

Lecciones de Bolivia

JULIA ROMANI YANOFF

**DESARROLLO INTEGRAL Y REDUCCIÓN CONCERTADA DE LA
COCA EN UNA COLOMBIA POSCONFLICTO**

02	Introducción
03	Motivos del fracaso del desarrollo alternativo en Bolivia
05	El desarrollo alternativo en Colombia
09	Una alternativa al desarrollo alternativo
11	Conclusión
12	Reuniones de delegación
14	Notas



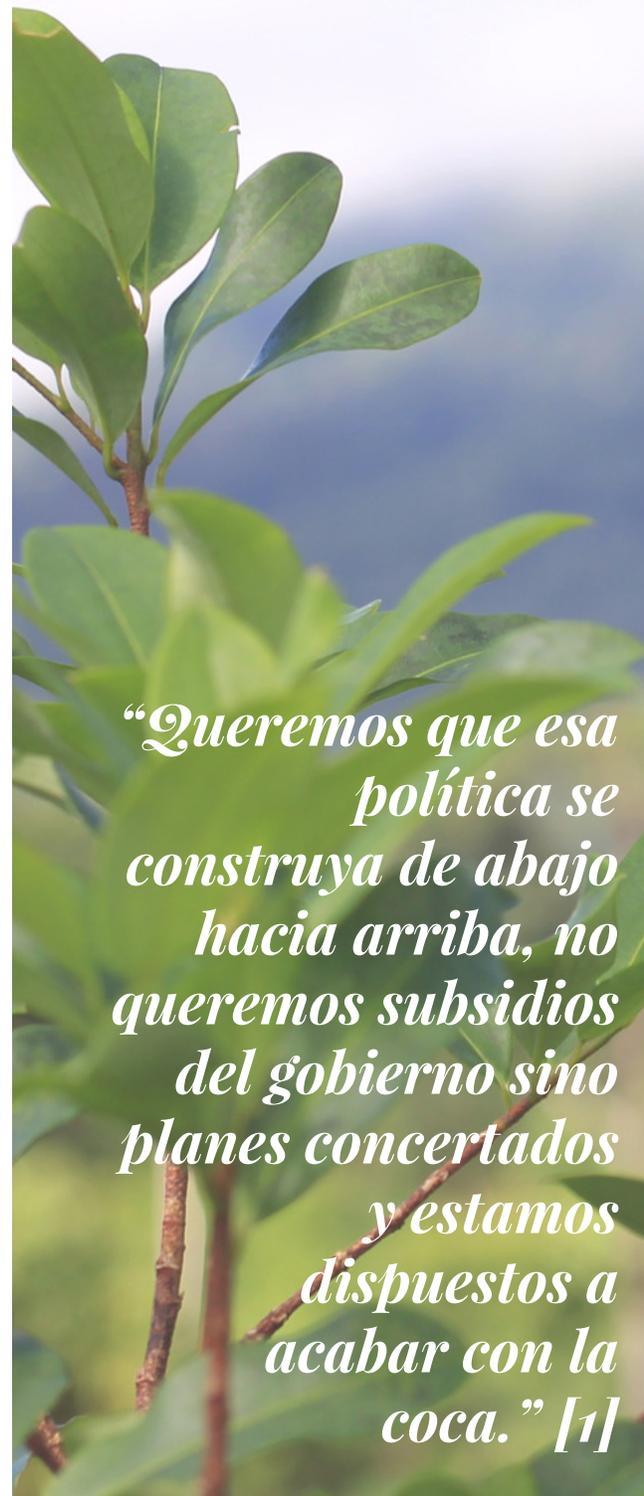
Introducción

En febrero de 2017, una delegación de 8 cocaleros de distintas regiones de Colombia viajó a Bolivia para conocer la transición del país desde la erradicación forzosa y el desarrollo alternativo condicionado hacia el control social de la coca y el desarrollo integral. A través de reuniones con la sociedad civil, organizaciones sociales y ministerios, se alentó a la delegación para que visualice cómo se podrían aplicar las experiencias bolivianas en Colombia, donde la reducción de la coca emergió como un punto fundamental en la transición histórica del posconflicto.

El acuerdo de paz entre el estado y las FARC, firmado en septiembre de 2016, trajo consigo un vigor renovado en los programas de reducción de los cultivos. Así, los oficiales afirman que, a diferencia de las estrategias para la reducción de la coca del pasado, el “desarrollo alternativo” logrará un éxito sin precedentes en el entorno del posconflicto. El presidente Santos dijo que “Con el compromiso de las FARC en la sustitución de cultivos ilícitos podremos llegar a una solución al problema del narcotráfico.”[2] Sin embargo, observar la experiencia del vecino país de Bolivia demuestra que los programas de sustitución de cultivos fracasaron en la lucha contra los cultivos ilícitos en Colombia por razones estructurales que se hallan más allá del conflicto armado.

Desde el acuerdo, la coexistencia de los programas de sustitución de cultivos y la erradicación forzosa ha generado desconfianza y ha iniciado protestas por parte de las comunidades que cultivan coca en todo el país.

Aunque erradicar por completo la producción de cultivos ilícitos es imposible, dada la naturaleza de la industria impulsada por la demanda, la transformación cooperativa de los programas de desarrollo junto con las comunidades afectadas podría reducir el cultivo de coca y también asegurar la paz social. Para lograr esto, existen varias lecciones que Colombia podría aprender de Bolivia.



“Queremos que esa política se construya de abajo hacia arriba, no queremos subsidios del gobierno sino planes concertados y estamos dispuestos a acabar con la coca.” [1]



LA DELEGACION VISITA A PLANTACIONES DE PIÑA, CHAPARE (FEB 2017)

Motivos del fracaso del desarrollo alternativo en Bolivia

Por más de 20 años, Bolivia implementó estrategias de desarrollo alternativo orquestadas por USAID (Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional), que se estima gastó \$300 millones de dólares para que los agricultores bolivianos dejen de cultivar la coca. Estos programas no lograron una reducción sostenida de la coca debido a tres problemas fundamentales identificados por los cocaleros: “1) una estrategia desorganizada que opera al margen exterior de las organizaciones comunales existentes y los gobiernos locales; 2) condiciones inflexibles de asistencia para la erradicación; 3) un enorme y costoso aparato burocrático.” [3]

1) Subvirtiendo las estructuras comunales:

Aunque USAID consistentemente elogiaba el éxito de los programas de desarrollo alternativo en el Chapare (que en ese entonces era la región más grande de producción de coca en Bolivia), los campesinos desconfiaban de las operaciones. USAID se rehusó a trabajar directamente con los sindicatos establecidos en el Chapare que habían tenido un rol importante en la vida comunal desde la década de 1960. En lugar de ello, USAID creó estructuras alternativas que excluían la participación comunal. Considerados más como objetos de los mandatos del programa en lugar de colaboradores activos, los campesinos eran obligados a aceptar programas que destruían sus formas de sustento. [4]



"estos programas de desarrollo alternativo prometieron ganado y agricultura que, en muchos casos, 'no duraban más de una semana luego de sus ceremonias de inauguración.'"

2) Condicionando la ayuda en la erradicación:

Entre 1998 y 2004, USAID, la policía y las fuerzas armadas implementaron la erradicación forzosa vinculada a la asistencia para el desarrollo alternativo. El involucramiento de las fuerzas de seguridad en la erradicación le dio al desarrollo alternativo un rostro coercitivo.

La prioridad otorgada por el dictador Hugo Bánzer en su "Plan Dignidad," a la erradicación eclipsó el impacto del desarrollo alternativo a tal grado que los esfuerzos por proporcionar formas de sustento alternativas no proporcionaban a los campesinos el alivio que ellos requerían a causa del impacto derivado por erradicar su única fuente de ingreso. En el Chapare se erradicaron aproximadamente 45,000 hectáreas de coca entre 1997 y 2001 y los planes para el desarrollo alternativo no lograron "extender un puente entre el momento en el que los campesinos renunciaban a sus cultivos de coca y el momento en el que los cultivos alternativos lograban poner la comida en su mesa." [5] Las confrontaciones violentas entre los miembros de la comunidad y las fuerzas de seguridad se hicieron cada vez más comunes. La erradicación forzosa también fracasó en su intento de reducir el cultivo de coca.

Enfrentados en la desesperación económica, los campesinos optaron por volver a cultivar coca. El Departamento de Estado Norteamericano estima que "entre junio del 2001 y junio del 2002, la producción de coca en el Chapare incrementó un 23 por ciento, a pesar de que el gobierno boliviano erradicó 17,000 hectáreas de coca." [6]

3) Consultores privados y agricultura para la exportación:

Finalmente, el énfasis puesto por el desarrollo alternativo en acuerdos multinacionales del sector privado y la producción en escala comercial no consideraron los obstáculos estructurales. Al vivir en un país sin acceso al mar y con una infraestructura débil, los campesinos luchaban por llevar productos a mercados distantes. En lugar de invertir en mejores sistemas de transporte o garantizar el acceso a mercados viables, estos programas de desarrollo alternativo prometieron ganado y agricultura que, en muchos casos, "no duraban más de una semana luego de sus ceremonias de inauguración." [7]

Finalmente, el desarrollo alternativo en Bolivia, implementado fundamentalmente a través de USAID durante la década de 1990 y principios del 2000, no logró obtener resultados sostenibles debido a la condicionalidad del desarrollo alternativo con esfuerzos agresivos de erradicación y la imposición de estrategias no coordinadas impuestas desde arriba hacia abajo. Todos estos elementos contribuyeron a generar desconfianza entre las comunidades afectadas. Muchas de estas mismas cuestiones también se pueden identificar dentro de los actuales programas de desarrollo alternativo en Colombia.



VISITA DE LA DELEGACIÓN AL SENADO BOLIVIANO COORDINADO POR LA DIPUTADA BRIGIDA QUIROGA & EX-VM DE LA COCA NÚÑEZ, LA PAZ (FEB 2017)

Visión general: El desarrollo alternativo en Colombia

El acuerdo firmado entre el gobierno y las FARC el 26 de septiembre de 2016 incluye una sección entera dedicada al problema de las drogas ilícitas. Si bien el acuerdo es pionero en áreas claves, mantiene mecanismos – como la ayuda condicionada para la erradicación y la ausencia del trabajo transparente con comunidades afectadas– que enemistaron a los coccaleros en Colombia durante décadas.

El desarrollo alternativo en Colombia se desarrolló principalmente bajo el marco del Plan Colombia, la iniciativa de ayuda antidroga financiada por los Estados Unidos. Entre 2000 y 2007, la asistencia económica norteamericana a Colombia sobrepasó los 600 millones de dólares al año (80% de los cuales se destinaba a las fuerzas de seguridad).[8] En la asignación inicial de los fondos para el Plan Colombia, se establecieron 42.5 millones de dólares para los programas de desarrollo alternativo.[9] Desde entonces, las visiones del programa cambiaron de acuerdo a las prioridades nacionales e internacionales. Sin embargo, tanto los programas de USAID y ONUDD continuaron requiriendo la ausencia verificable de cultivos ilícitos antes de distribuir ayuda económica.[10] Los proyectos de USAID también siguieron eligiendo contratistas con fines de lucro con sede en Estados Unidos para implementar programas. [11]

A pesar de niveles elevados de financiamiento para el desarrollo alternativo, el cultivo de la coca en la Colombia de hoy se halla casi en el mismo nivel que estuvo en el 2002 y es el más elevado de los países andinos. [12] Es común que los campesinos vuelvan a cultivar coca luego de la erradicación o de participar en programas de desarrollo alternativo. De acuerdo al informe de 2015 emitido por ONUDD, de todas las áreas que tienen programas de desarrollo alternativo, 39% de ellas intermitentemente produjeron cultivos ilícitos, 17% tienen una presencia permanente de cultivos ilícitos y 4% de ellas fueron afectadas por cultivos ilícitos por primera vez en tres años. [13]

Propuestas del acuerdo de paz

El acuerdo entre el gobierno y las FARC inicialmente incluyó la promesa de efectuar colaboración estrecha con los cocaleros en la reducción concertada de los cultivos de coca. Sin embargo, las concesiones a la oposición resultaron en un acuerdo más cerrado que no contempla la reforma de la infraestructura actual de los programas de sustitución de cultivos y que genera mandatos contradictorios. Por ejemplo, aunque el acuerdo requiere que una autoridad civil ejecute proyectos con la participación activa de la comunidad e implementación específica al área, también tiene planeado trabajar estrechamente con “las autoridades estatales que se requieran para garantizar su pleno desenvolvimiento, incluyendo las responsables de la seguridad y protección de las comunidades.” [14]

Bajo este programa, el gobierno firma acuerdos con las comunidades productoras de coca para establecer “la formalización del compromiso tanto de las comunidades con la sustitución voluntaria y concertada, la no resiembra, el compromiso pleno de no cultivar ni estar involucrado en labores asociadas a los cultivos de uso ilícito ni de participar en la comercialización ilegal de las materias primas derivadas de estos.” Las comunidades se hallan habilitadas para recibir apoyo para el desarrollo alternativo solamente luego de comprometerse a estas condiciones.



MISIÓN DE ERRADICACIÓN CONCERTADA CON UDESTRO, CHAPARE (FEB 2017)

Además, aunque el acuerdo hace énfasis en la colaboración con las comunidades locales para la reducción “voluntaria”, también dice: “En los casos en los que no haya acuerdo con las comunidades, el Gobierno procederá a la erradicación de los cultivos de uso ilícito, priorizando la erradicación manual donde sea posible, teniendo en cuenta el respeto por los derechos humanos, el medio ambiente, la salud y el buen vivir. El Gobierno, de no ser posible la sustitución, no renuncia a los instrumentos que crea más efectivos, incluyendo la aspersión, para garantizar la erradicación de los cultivos de uso ilícito.” [15]

Poniendo las políticas en práctica

El gobierno enfatiza su compromiso para la reducción colaborativa de la coca y al mismo tiempo propuso nuevos retos para la erradicación. Anunció un plan para erradicar 100,000 hectáreas en 2017: 50,000 a través de la erradicación y fumigación manuales, y 50,000 adicionales mediante la sustitución voluntaria de cultivos. [16] Se contrataron 700 oficiales nuevos para la división de lucha contra las drogas y se les pagará de acuerdo al número de hectáreas que erradiquen. [17] Se establecerán cuatro centros en varias regiones de producción de coca, que se conforman con oficiales de policía, soldados y oficiales del gobierno que trabajarán con los campesinos en programas para la sustitución.

De acuerdo a Pedro Arenas, el director del Observatorio de Cultivos y Cultivadores declarados Ilícitos (OCDI), una ONG colombiana que proporciona informes acerca de los impactos que las políticas antidrogas tienen sobre las comunidades campesinas: “Lo preocupante es que al mismo tiempo se mantiene la contradicción del Gobierno Nacional que envía funcionarios desde la Presidencia a hacer acuerdos con campesinos y por otro lado entra el Ministerio de Defensa a erradicar forzosamente. Por supuesto, tiene mucha más rapidez y capacidad de respuesta, más recursos y más logística el Ministerio de Defensa que los civiles del Ministerio de Posconflicto para llegar a rincones de nuestra geografía.” [18]

Los cocaleros responden

Las organizaciones de productores de coca están coordinando protestas en todo el país en contra de las violaciones al acuerdo de paz. A fines de febrero, los cocaleros de la región sureña de Nariño organizaron una protesta de seis días contra los esfuerzos de erradicación forzada. [19] El 25 de marzo, 500 productores de coca marcharon en Briceño para exigir que los oficiales cumplan con las promesas de sustitución hechas antes de erradicar sus plantaciones de coca. [20] A medida que iba aumentando la tensión, los cocaleros de Nariño tomaron rehenes a 11 erradicadores entre el 12 y 14 de abril. [21] En el municipio Tibu del Norte de Santander, las familias que protestaban la erradicación durante las negociaciones para la sustitución de cultivos que se estaban llevando a cabo fueron reprimidas con gas lacrimógeno por parte de oficiales militares. [22]

Los participantes de la delegación confirmaron esta desconexión entre la retórica del gobierno y la implementación de sus políticas. De acuerdo a Javier Ayma Parra de Magdalena Medio: “El acuerdo de paz dice políticas desde abajo, pero el gobierno no está cumpliendo con eso. El gobierno no entiende la concertación, la gradualidad.” [23]

De la misma manera, Jimeno Hermosa Arias de Briceño, Colombia explicó que en marzo de

2016, 11 comunidades participaron en un programa de sustitución con maíz, frijol, maracuyá y otros cultivos. En junio, otras comunidades se unieron al plan pero, al haber menos atención pública sobre ellas, el ejército erradicó a la fuerza sus cultivos de coca sin el procedimiento concertado y gradual que se prometió en el plan piloto. [24]

Ermeliza Mancilla de Guaviare lamentó que, aunque su comunidad ya había iniciado negociaciones con el estado para la erradicación voluntaria, en noviembre de 2016 su coca fue erradicada a la fuerza, quitándole el sustento a ella y a sus cuatro hijos. [25]

En Bolivia, la delegación de colombianos vio que una alternativa a la erradicación forzosa es posible. De hecho, hace más de diez años, Bolivia comenzó a implementar la reducción concertada de la coca y un modelo de desarrollo integral que buscaban encarar algunas de sus mismas preocupaciones.



INICIATIVA DE PISICULTURA, CHAPARE (FEB 2017)



PLANTA DE BANANA, CHAPARE (FEB 2017)

Una alternativa al desarrollo alternativo

La elección de Evo Morales en 2005 se debió en parte a la insatisfacción causada por la erradicación forzosa y al fracaso de los programas de desarrollo alternativo de las décadas anteriores. Al asumir la presidencia, Evo Morales ha promovido una política de regulación que permite el cultivo limitado de coca entre cocaleros registrados, monitoreada por los sindicatos de cocaleros, el estado y la Oficina de las Naciones Unidas Contra la Droga y el Crimen (ONUDC), usando una compleja base de datos de múltiples niveles. De la misma manera, al permitir el cultivo limitado de la coca (1,600 metros cuadrados en el Chapare, denominado cato) se proporciona a los campesinos un ingreso de subsistencia fijo con el que se pueden apoyar mientras invierten en otras actividades económicas que usualmente requieren hasta dos años para ser económicamente lucrativas.

Participación comunitaria y ciudadanía plena

El éxito de la política en Bolivia se debe en gran parte a la capacidad que tienen las federaciones de hacer cumplir el tratado de colaboración del estado. [26]

Cada federación elige a un secretario para monitorear el cumplimiento del acuerdo del cato. La violación del cato conlleva sanciones severas, incluyendo la erradicación y, en circunstancias extremas, en que el infractor sea expulsado del sindicato. Desde la implementación de esta estrategia, la cantidad de coca producida en Bolivia se redujo de 30,500 hectáreas en 2008 a 20,200 en 2015. [27]

Asistencia sin erradicación

Otro componente clave del enfoque de Bolivia es el Desarrollo Integral con Coca, la provisión de inversiones en agricultura, infraestructura, educación, cuidado de salud y otras instituciones a las que las regiones productoras de coca no podían acceder con facilidad. La Unión Europea fue un socio importante en este esfuerzo. Durante la década de 1990, la Unión Europea comenzó a implementar un programa piloto en el Chapare, PRAEDAC, que, a diferencia de USAID, trabajaba directamente con los sindicatos de cocaleros y los municipios y no condicionaba la asistencia económica a la erradicación. El programa también enmarcaba efectivamente los indicadores de éxito en el bienestar de la población y la reducción de la pobreza en lugar de la cantidad de coca erradicada.

Desde hace veinte años, la Unión Europea apoya las iniciativas del estado boliviano, especialmente mediante FONADAL, una agencia al interior del Ministerio de Desarrollo Rural que proporciona préstamos con bajos intereses, capacitaciones e inversiones estratégicas para mejorar la producción agrícola y el desarrollo humano en las regiones productoras de coca. De acuerdo al director de FONADAL, Miguel Erlan Oropeza: “Valoramos el Apoyo Presupuestario Sectorial, sobre todo porque son presupuestos que se vuelven nacionales, no son manejados por la administración de la Unión Europea sino por la administración boliviana. Antes los proyectos venían de arriba hacia abajo, ahora los proyectos nacen abajo y son manejados con normativas bolivianas, pero con apoyo externo....La Unión Europea es para nosotros un amigo, no un donante.” [28]

Resultados visibles

Parcialmente con este apoyo externo, el gobierno invirtió 350 millones de dólares en el Chapare desde 2006. Actualmente existen 12 proyectos productivos en la región, incluyendo plantaciones de piña y cítricos, plantas procesadoras y apicultura. Durante 2014, el volumen de producción de cultivos importantes como banana, palmitos, café, piña y miel tuvo un incremento bianual de 8% en la región de Yungas y 5% en Chapare. [29] Los resultados de esta estrategia fueron significativos. La pobreza extrema se redujo en 22% entre 2001 y 2010; la asistencia escolar incrementó en 14%; la infraestructura mejoró y todo esto sin conflicto social marcado. La política boliviana demuestra que los resultados de la política antidrogas deben medirse basándose en el bienestar humano o mediante los Objetivos de Desarrollo Sostenible, en lugar de confiscaciones y metas de erradicación. [30]

En lugar de criminalizar a productores de coca, el enfoque de Bolivia funciona dentro de estructuras orgánicas como las federaciones de cocaleros tanto para reducir cooperativamente el cultivo de la coca y proporcionar a las comunidades los servicios que requieren. Sin miedo a la erradicación inmediata, los campesinos pueden arriesgarse con otros cultivos, particularmente los que se ponen a disposición mediante inversiones gubernamentales estratégicas. La erradicación se usa como un último recurso ante la violación del acuerdo del cato en lugar de un objetivo prioritario.

Lecciones claves de Bolivia

REDUCCIÓN VS. ERRADICACIÓN TOTAL

Reconocer que, aunque con concertación se puede reducir la coca destinada al mercado ilícito, no se puede eliminar el narcotráfico ya que es impulsado por la demanda.

SECUENCIA ADECUADA

Requerir que los agricultores erradiquen antes de recibir subsidios/cosechas alternativas los deja vulnerables y susceptibles a volver a cultivar coca.

CONDICIONAMIENTO

Condicionar la asistencia a la erradicación genera desconfianza, conflicto y criminaliza a los campesinos.

DESARROLLO

Sin infraestructura, proyectos educativos y productivos, que requieren años y la inversión sustancial de recursos, el desarrollo sostenible tiene impactos limitados.

PARTICIPACIÓN COMUNITARIA

Los programas son más justos y efectivos cuando son formulados para y por las comunidades afectadas.

CIUDADANÍA PLENA

Los programas del gobierno para proporcionar derechos legales, sociales, políticos y económicos plenos para las comunidades marginadas son cruciales para el éxito de los programas.

COOPERACIÓN INTERNACIONAL

La ayuda externa para el desarrollo alternativo debería cumplir con las normas nacionales y municipales en lugar de imponer sus propios objetivos.

MONITOREO

Los informes de monitoreo de la coca deberían ser ejecutados mediante esfuerzos transparentes, multilaterales e inter-institucionales en coordinación con autoridades y líderes de la comunidad.

Conclusión



DELEGACIÓN VISITA AL CATO DE COCA, EL CHAPARE (FEB 2017)

A diferencia de Bolivia (y Perú), Colombia tiene bajos niveles de consumo tradicional de hoja de coca. Sin embargo, ambos países comparten historias similares con la erradicación forzosa y el desarrollo alternativo como estrategias para controlar los cultivos ilícitos. Mientras que Bolivia cambió su enfoque del control de cultivos impuesto por Estados Unidos, Colombia retiene mucho de esta política.

La delegación demuestra cómo se pueden mejorar las condiciones en zonas productoras de coca al llevar a los miembros de la comunidad al frente de la formulación de las políticas y al eliminar la erradicación como requerimiento para la asistencia. De acuerdo a un participante de la delegación, “la erradicación forzosa es lo único que conocemos. Aquí estamos viendo alternativas, tal vez nuestra alternativa no va a ser exactamente como lo de Bolivia porque tenemos nuestras particularidades, pero así podemos ver lo que nos gustaría traer a nuestro país.” [31] Pedro Arenas, de OCDI, afirma: “Se pudo evidenciar [en los intercambios de la delegación] que la lucha contra el cultivo ilegal no debe implicar violaciones a los derechos humanos y no debe partir de la concepción prohibicionista de coca cero.” [32]

El entorno posconflicto constituye una oportunidad importante para que los oficiales colombianos e internacionales puedan reformular el control de la coca con prioridad al desarrollo socioeconómico y a los derechos humanos. Estudiar modelos alternativos como el que tiene Bolivia representa un paso valioso hacia esa dirección.

Reuniones de delegación



Parte superior: Reunion en FONDAL, Chapare; *Parte inferior:* instalaciones FONADAL, La Paz



Parte superior: Reunion con Acción Semilla, La Paz; *Medio:* Reunión con las 6 Federaciones, Chapare; *Parte inferior:* Viceministerio de Defensa Social y Sustancias Controladas, La Paz

Notas

1 Cita de Balvino Polo, Caqueta Colombia. “Cocaleros miran a Bolivia para el plan de Paz de Colombia.” Associated Press/El Nuevo Herald. Web. 25 febrero 2017.

2 “Presidente de Colombia: las FARC ayudarán a resolver el problema del narcotráfico.” Sputnik Mundo. 6 septiembre 2016. Web. 19 enero 2017.

3 Ledebur, Kathryn. “Rethinking Alternative Development in Bolivia,” Andean Information Network. 31. Enero 2004 Web. 19 enero 2017.

4 Ledebur, Kathryn. “Andes Alternative Development, the Reality.” Andean Information Network/ISN. Security Watch. 7 septiembre 2006. Web. 19 enero 2017.

5 Ibid

6 Ledebur, Kathryn. “Rethinking Alternative Development in Bolivia,” Andean Information Network. 31. Enero 2004 Web. 19 enero 2017.

7 Ledebur, Kathryn. “Andes Alternative Development, the Reality.” Andean Information Network/ISN. Security Watch. 7 septiembre 2006. Web. 19 enero 2017.

8 “15th Anniversary of Plan Colombia: Learning from its Successes and Failures.” Washington Office on Latin America (WOLA). 1 febrero 2016. Web. 18 enero. 2017.

9 Vargas Meza, Ricardo. “USAID’s Alternative Development policy in Colombia: A Critical Analysis.” Transnational Institute (TNI). Octubre 2011. p 1.

10 Veá: Unidad Administrativa Especial para la Consolidación Territorial Dirección de Programas Contra Cultivos Ilícitos. ABC Modelo de Posterradicación y conciliación–Familias Guardabosques para la Prosperidad. Gobierno Colombia, 2014. p. 14 y Vargas Meza, Ricardo. “USAID’s Alternative Development policy in Colombia: A Critical Analysis.” Transnational Institute (TNI), octubre 2011. p 8–9.

11 Veá: USAID Office of Inspector General. USAID/Colombia Alternative Development Program. March 2010. p 3 and USAID Office of Inspector General. Audit of USAID/Colombia’s Consolidation and Enhanced Livelihood Initiative—Central Region. Enero 2014. p 1.

12 United Office on Drugs and Crime. Colombia: Monitoreo de territorios afectados por cultivos ilícitos. 2015. UNODC, julio 2016 p 17.

13 Ibid p. 73

14 Gobierno de Colombia, Acuerdo Final Para la Terminación del Conflicto y la Construcción de una Paz. Estable y Duradera. noviembre. 2016 p 102.

15 Ibid p 107.

16 Ibid p 107.

17 “Más policías antinarcoóticos para cumplir las 50.000 hectáreas erradicadas de coca.” Caracol Radio. 27. Enero. 2017. Web. 27 enero 2017.

18 Duran, Natalia Herrera. “El ‘coco sigue siendo la coca, pero no se soluciona solo con arrancarla: Entrevista con Pedro Arenas.” Colombia 2020/El Espectador. 22 marzo. 2017. Web. 8 mayo 2017.

19 Galarza, Julian Villabona. “Cultivadores de coca en Colombia llevan seis días protestando contra erradicación por militares.” 27 febrero. 2017. Web. 1 marzo 2017.

20 “La travesía de la sustitución de coca en Briceño.” Colombia 2020/El Espectador. 21 abril 2017. Web. 8 mayo 2017. <http://colombia2020.elespectador.com/opinion/la-travesia-de-la-sustitucion-de-coca-en-briceno>

21 “La travesia de la sustitucion de coca en Briceño.” *Colombia 2020/El Espectador*. 21 Abril 2017. Web. 8 mayo 2017.

22 “Ejercito arremete contra campesinos gas pimienta” Marcha Patriótica. 30 bril 2017. Web. 8 mayo 2017. <http://www.marchapatriotica.org/index.php/82-ddhh-denuncias/415m6-aejercito-arremete-contra-campesinos-con-gas-pimienta>

23 Entrevista con Javier Ayma Parra. La Paz: 24 febrero 2017.

24 Entrevista con Jimeno Hermoso Arias. La Paz: 24 febrero 2017.

25 Entrevista con Ermeliza Mancilla. La Paz: 18 febrero 2017.

26 Ledebur, Kathryn and Coletta Youngers. “Bolivian Drug Control Efforts: Genuine Progress, Daunting Challenges.” Andean Information Network. Enero. 2012. Web. 20 enero 2017.

27 Ledebur, Kathryn and Coletta Youngers. “Bolivian Drug Control Efforts: Genuine Progress, Daunting Challenges.” *Andean Information Network*. Diciembre. 2012. Web. 20 enero 2017.

28 Delegación de la Unión Europea en Bolivia. El Apoyo Presupuestario Sectorial en Bolivia: Conceptos y Practicas. La Paz: 2015. P. 120.

29 Delegación de la Unión Europea en Bolivia. El Apoyo Presupuestario Sectorial en Bolivia: Conceptos y Prácticas. La Paz: 2015. P. 43.

30 Vea AIN infografico: Community Coca Control & Integral Development Prioritize UN Sustainable Development Goals <http://ain-bolivia.org/2016/12/infographic-how-community-coca-control-integral-development-prioritize-sdgs-in-chapare/>

31 Vea AIN infografico: Community Coca Control & Integral Development Prioritize UN Sustainable Development Goals <http://ain-bolivia.org/2016/12/infographic-how-community-coca-control-integral-development-prioritize-sdgs-in-chapare/>

32 Entrevista con Diana Puello. La Paz: 24 febrero 2017.

33 Entrevista por email con Pedro Arenas. 9 mayo 2017.